



Entrevista a

## Mario Aguilar

• **Entrevistadora** Loreto Daza (LD)

**MA:** Bueno, mi nombre es Mario Aguilar Arévalo, soy profesor, tengo 60 años, actualmente soy el presidente regional metropolitano del Colegio de Profesoras y Profesores, pero durante gran parte del período de la pandemia, cuando esta se inicia y un año más, era el presidente nacional del gremio: me tocó tener mucho vínculo con el tema de la pandemia y educación.

**LD:** Mario, ¿nos puedes contar del Colegio de Profesores, cuál es la función, cómo funciona y por qué existe?

**MA:** El Colegio de Profesoras y Profesores, como nos llamamos hace unos dos años más o menos, tres años, es una asociación gremial que agrupa a los docentes de Chile, fundamentalmente a los del sistema escolar, aun cuando, según nuestros estatutos, podemos... cualquier persona con título profesional de profesora o profesor puede agremiarse, la mayoría de nuestros socios, que son cerca de 60.000, son del sistema escolar. Claro, es la organización que agrupa a los profesores y profesoras en sus necesidades laborales, profesionales, gremiales, de perfeccionamiento: abarcamos un espectro más o menos amplio de temáticas que involucran a nuestros socios y sus necesidades.

**LD:** Antes de la pandemia, ¿qué logros celebraban?

**MA:** Antes de la pandemia estábamos en una situación de bastante conflicto, la verdad con el gobierno en el que estábamos no había mucho que celebrar, teníamos una postura bastante crítica respecto de las políticas educacionales; habíamos tenido, de hecho, el 2019 un largo conflicto muy fuerte con el tema de, sobre todo, la defensa de la educación pública, políticas que no com-

partíamos respecto de cómo enfrentar el desarrollo de la educación pública; justo se estaba implementando un sistema nuevo y le tocó al gobierno que estaba en ese momento, que cambió hace unos días, implementar ese nuevo sistema, y lo hizo, a nuestro entender, con mucho desgano, sin entender su vocación, por lo tanto, teníamos una situación bastante conflictiva; tuvimos una larga huelga de 51 días, que fue una de las más grandes de la historia y con mucho conflicto, y posterior a nuestra huelga vino el estallido social, del cual nosotros como gremio también participamos en lo que hacía al mundo organizado: el estallido social tiene muchas aristas y no es el tema de nuestra conversación ahora, pero para contextualizar: al momento que empieza la pandemia en Chile, que fue en marzo de 2020, nosotros estábamos participando activamente de todo el movimiento social que empujaba cambios hacia una nueva Constitución, y muchas de las cosas que vinieron posteriormente, nosotros estábamos siendo partícipes de eso. Así que nuestra relación con el gobierno en ese momento era bastante conflictiva, diría yo.

**LD:** Mario, y en términos educacionales, ¿qué puntos podrías relevar como que aquí estaban los principales ejes en los que estábamos de acuerdo? ¿O qué les preocupaba y qué querían mejorar?

**MA:** Sí, nosotros estábamos y todavía estamos muy embarcados en un tema que hemos llamado la recuperación de la educación integral: es decir, nosotros somos muy críticos de políticas que no fueron solamente de este gobierno que menciono, sino que venían por décadas, que hemos llamado la educación estandarizada, la educación economicista, con mucho sello basado en

el rendimiento, la productividad, las pruebas estandarizadas, un concepto de calidad solo basado en logaritmos, en las cifras que se obtienen en esas pruebas; son pruebas, a nuestro entender, muy sesgadas, muy pobres en términos de lo que... para pretender que miden la calidad de la educación, abogando por una concepción de calidad mucho más integral. Y en eso estábamos, creo que bien, avanzando en términos de que se había hecho bastante conciencia, habíamos logrado que un grupo de parlamentarios presentara un proyecto de ley para apuntar en esta línea en educación, por supuesto muy críticos con todo el tema del negocio educativo y, por lo tanto, propugnando que la educación recuperara su condición de derecho social y, por lo tanto, fuera de la esfera de los negocios debiera estar. Y yo creo que ese fue nuestro gran logro en ese momento. Después vino la pandemia, y la pandemia...

**LD:** Cambió todo.

**MA:** Cambió el eje, las prioridades, pero sigue vigente absolutamente y, de hecho, hoy día es bastante tema de discusión en círculos académicos, los círculos políticos también este tema de cómo apuntar a una educación mucho más integral, que esta educación no esté tan basada en rendimientos y tan individualista.

**LD:** Y cuando ustedes hablan de educación, como Colegio de Profesoras y Profesores, ¿hacen alusión a la educación pública o a toda la educación, pública y privada?

**MA:** No, nosotros hacemos alusión a toda la educación. Obviamente entendemos que el desarrollo educacional de un país se tiene que basar en una fuerte atención a la educación pública, pero no somos contrarios a que exista educación privada; de hecho, en la historia de Chile siempre ha existido, incluso antes que la pública, según los registros históricos, por lo tanto, no somos

contrarios a la educación privada, pero evidentemente creemos, y así lo han demostrado los países que han tenido éxito en educación, que la educación pública cumple un rol insustituible en términos de que es la que es inclusiva, para todos, debe resguardar el pluralismo y sobre todo el hecho de que llegue a todos independiente de la familia, y por lo tanto, la educación pública debe ser, además, muy buena, debe ser mejor que la privada incluso por su responsabilidad y su función social que tiene. Estamos muy lejos de eso en Chile, pero esa es nuestra concepción obviamente.

**LD:** Perfecto. ¿Algo más que decir del Colegio de Profesoras y Profesores?

**MA:** No, agregar que yo creo que el Colegio de Profesores, por su tamaño y su peso, dentro de la sociedad es de alguna manera un referente en términos del movimiento social.

**LD:** Perfecto.

**MA:** Nosotros hemos tenido en el último tiempo una fuerte lucha, y creo que nos fue bien, en conseguir que el gremio recuperara su condición de autonomía política, porque durante mucho tiempo estuvo manejado por partidos políticos, y fue una lucha que dimos al interior y que nos permitió ganar la elección y que yo fuera presidente; en fin, toda una historia interna, pero lo que quiero destacar ahí, más allá de los detalles, es el hecho de que nosotros reivindicamos la autonomía de los gremios de cualquier partido, coalición, gobierno de turno: éramos opositores al gobierno anterior por sus políticas y el gobierno actual parece ser más afín, pero eso no significa que nos declaremos alineados con ese gobierno: nosotros tenemos que seguir manteniendo nuestra autonomía y ser capaces de aplaudir lo que se haga bien y cuestionar y criticar lo que se haga mal.

**LD:** Entiendo. Vamos al tema que nos convoca.

**MA:** Vamos.

**LD:** El 3 de marzo de 2020 se da el primer caso de contagio de COVID aquí en Chile, ¿qué recuerdas, antes de que empezara la pandemia, ¿qué recuerdas de esos días en que se sabía que venía y que aún no llegaba a Chile? ¿Cuál era tu emoción predominante en esos días?

**MA:** Yo creo que la emoción que teníamos en esos primeros días, con los primeros casos, era de cierto escepticismo en el sentido de que en gran parte de la población chilena, como estábamos en pleno estallido social y había muy fuerte movilización propugnando cambios muy profundos, en un primer momento se vio como algo que pudiera ser manejado por el gobierno, el darle más relevancia de lo que realmente tuviera para cambiar el foco de la preocupación ciudadana, por lo tanto, yo diría que cuando se dio el primer caso todavía había mucho escepticismo, yo voy a ser muy franco y sincero, porque después se demostró que nuestro escepticismo, nuestra duda, no tenía mucho fundamento: la pandemia era real y después nos dimos cuenta. Pero en ese momento, con toda franqueza, esa era la emoción predominante.

**LD:** Como un manejo político.

**MA:** Exactamente.

**LD:** Y el 15 de marzo se cierran los colegios.

**MA:** Sí, nosotros lo pedimos, de hecho.

**LD:** ¿Cómo viviste ese día? Si lo pudieras recordar lo más detallado posible, porque esto es para la historia.

**MA:** Entre el 3 y el 15 de marzo cambia radicalmente la situación, porque sí hay un momento en el que todos nos damos cuenta de que la pandemia es en serio, independiente de que el gobierno lo trató de manejar políticamente todo el tiempo, pero al margen de eso, la pandemia era real y era una amenaza y empezamos a agenciarnos información con expertos, con gente independiente del gobierno para saber qué tan real era esto, y cuando nos dimos cuenta de que era real y los potenciales peligros que encerraba, fuimos nosotros los que empezamos a levantar la voz junto a los municipios, me acuerdo, porque las clases debían ser suspendidas. Si se hablaba de que el mayor riesgo era la alta tasa de contagios que tenía la enfermedad y todo lo que eso traía aparejado: la situación europea, que íbamos unos meses atrás, mostraba que el colapso hospitalario era lo más grave que se producía: todo el mundo nos empezó a recomendar que los colegios iban a ser un punto de riesgo de contagio y, por lo tanto, se tenían que suspender las clases, no se sabía por cuánto tiempo en ese momento, si esto duraría una semana, unos meses, no se sabía nada de eso y, por lo tanto, empezamos harta presión.

Por lo tanto, el 15 se logra doblar la mano al gobierno, porque eso fue lo que pasó la verdad, nosotros nos habíamos puesto de acuerdo con muchos alcaldes para hacer esta presión, incluso muchos alcaldes, y eso lo apoyamos, empezaron por su propia decisión de suspender las clases en sus comunas, algunos sostenedores particulares también, y cuando el gobierno vio que eso ya era inevitable, toman la decisión de suspender y en cierta forma la sensación en ese momento fue de alivio, que era algo indispensable; de hecho, se había tomado en muchos países del mundo, en todos los países que iban con la pandemia más adelantada, básicamente en el hemisferio norte, ya se habían tomado esas medidas, por lo tanto, parecía bien insensato no hacerlo acá, y cuando se toma la decisión fue un poco de alivio e incertidumbre, porque no sabíamos qué venía, cuánto tiempo, nos fuimos

a cuarentena total como país; cambió nuestra vida radicalmente, ¿no?

**LD:** Mario, ¿qué dirías que fue lo más desafiante como presidente del Colegio de Profesoras y Profesores al inicio, en este período de la pandemia? ¿Qué fue lo más duro?

**MA:** Lo más duro está aparejado a lo que dije recién: nosotros tenemos 60.000 socios, pero de alguna manera nuestra voz representa a profesores que no son socios nuestros también: estamos hablando en todo el sistema escolar de 200.000 y era un peso muy grande, la suerte de ese conjunto más los 3.600.000 estudiantes en edad escolar y que de alguna manera era muy desafiante, muy exigente emocionalmente el estar a la cabeza de un gremio que tenía que enfrentarse a esa disyuntiva. O sea, después de los profesionales y trabajadores de la salud, que tenían obviamente contacto directo con la pandemia misma, con el virus y todo eso, estábamos nosotros por el tipo de trabajo, estar encerrados en una sala de clases con 40 niños, 45 niños, 30 y tantos niños con todo esto que significaba la suspensión de clases y el inmediato desafío de las clases online, que era una cosa absolutamente nueva, inesperada, la verdad es que fueron tiempos bien exigentes y todo nuevo, nuestra generación nunca había vivido algo así y todos los días era algo inesperado que surgía, noticias nuevas, tampoco los especialistas en salud sabían mucho, estaba más en incógnita que en respuestas certeras, así que creo que debe de ser de las situaciones más desafiantes que he vivido en mi vida.

**LD:** Me imagino. Se cierran los colegios, se supone que en un principio son 15 días, una cosa temporal, pero en algún momento deciden que esto se va a prolongar. ¿En qué minuto ustedes empiezan a vislumbrar que este cierre de colegios prolongados empieza a tener otras secuelas en los niños? Que empiezan a pasar otras cosas y

que ahí se hace más complejo, me imagino, la decisión y todo.

**MA:** Sí. Bueno, todo el tiempo estuvimos en esta cosa contradictoria: que por un lado estaba el resguardo de la salud y todo decía que... bueno, la cuarentena misma en general, como país, duró varios meses y casi de inmediato empezó la pugna con el gobierno, que seguramente luego llegaremos a eso en detalle, pero casi de inmediato empezó la pugna con el gobierno, que quería muy rápidamente volver a las clases presenciales y nosotros señalábamos, y esto corroborado por toda la ...lo que nos señalaban los epidemiólogos, especialistas, nosotros tuvimos muchísimas reuniones con ellos, empezamos a hablar mucho con el Colegio Médico y con otros especialistas y todo el mundo decía que esto tenía para un rato, que esto no iba a ser una cosa de unas semanas y nosotros empezamos a decir bueno, está el invierno, además, y todo lo que significa en términos respiratorios, esta era una enfermedad respiratoria. Y, a la vez, el tremendo problema de los colegios cerrados. O sea, nosotros durante esta pandemia hemos vivido la mayor crisis educacional de la historia de Chile: nunca, en guerras civiles, ni catástrofes naturales ni para golpes de Estado, nunca los colegios estuvieron cerrados dos años, entonces esta es la mayor crisis educacional de la historia por mucho. Entonces, obvio que eso tiene consecuencias, obvio que los colegios cerrados tienen una serie de situaciones absolutamente indeseables, pero si estaba el país paralizado, el mundo paralizado, no solo el país, si el mundo estaba en cuarentena... bueno, es lo que había que enfrentar y el profesorado se dispuso a eso: o sea, gente que ni siquiera usaba habitualmente internet, profesores de mayor edad o lo usaban lo justo y necesario para las cosas más imprescindibles, de un día para otro tuvieron que aprender a hacer clases online, fue una cosa... creo que esto se va a estudiar en unos 15 años más, se tendrá que reconocer ahí con la distancia del tiempo la proeza que significó lo que hizo el profesorado, porque creo que realmente fue una proeza.

**LD:** Sí. Entiendo que emocionalmente y psicológicamente esto tuvo un costo muy alto para los profesores, los docentes, que están empezando a aparecer estudios. Estamos en el 2020, primer año de pandemia, pasa el invierno, siguen los colegios cerrados y en octubre el gobierno empieza a anunciar que sería bueno empezar a regresar a las clases, empezar a abrir algunas zonas en algunas partes, ¿cómo vieron ustedes esa iniciativa?

**MA:** No, empezó antes, mucho antes. El gobierno empezó mucho antes con esto de querer volver a clases; de hecho, el Presidente Piñera hace una cadena nacional a finales de abril y anuncia que en mayo, anuncia la “nueva normalidad”, que fue un concepto polémico que tuvo hartos cuestionamientos: él ahí anuncia que se vuelve a clases en mayo, que los colegios se reabren en mayo. Así que nosotros, desde casi los inicios de la pandemia, estoy hablando de mediados de abril, porque por decreto cierran los colegios para volver por ahí a mediados de abril, el decreto del 15 de marzo por un mes fue que establece el cierre de los colegios y después empiezan a anunciar que vuelven los colegios a funcionar en abril, y nosotros veíamos lo que estaba pasando y tuvimos que ponernos firmes. Así que cuando en octubre... citan octubre, pero mi recuerdo, mi memoria es que desde casi el primer momento estuvimos en este tira y afloja con el gobierno, por lo tanto, lo de octubre fue uno más de distintos momentos en que el gobierno quería forzar el retorno a clases presenciales y nosotros sentíamos, y esto estaba respaldado, era una posición antojadiza que de ninguna manera estaban las condiciones para esto.

**LD:** Perfecto. En algún momento se da una situación muy paradójica: que están abiertos los malls, pero no los colegios, ¿cómo evalúan, cómo veían ustedes esta situación?

**MA:** Bueno, esto tuvo muchas paradojas, la pandemia, y las sigue teniendo, estamos hablando acá en marzo de 2022 y esto todavía

sigue teniendo muchísimas paradojas que a nosotros nos siguen molestando. Voy a la pregunta, pero hoy día... ¿qué día es hoy?

**LD:** Estamos grabando el 21 de marzo de 2022.

**MA:** Hoy, 21 de marzo, no hay aforo en los colegios para funcionar, puede haber 45 niños en una sala de clases, creo que a la 1 de la tarde el ministro va a hacer algunos anuncios, pero ahora que estamos haciendo esta entrevista a las 11 y tanto todavía no hay esos anuncios; sin embargo, en un restaurante sí hay aforos, en un restaurante uno va a ir y estar un par de horas, y va a estar con tres o cuatro personas y los distanciamientos y todo eso, y en un colegio que están 45 niños en una sala, muy apretados unos con otros y van a estar ocho horas y van a almorzar juntos, entonces sigue habiendo muchas paradojas, muchas cosas que son bastante incongruentes. La apertura de malls fue muy cuestionada también: yo quiero recordar cuando el alcalde de Las Condes hizo con mucha prensa la apertura de un mall y a los dos días tuvo que cerrarlo, y es entendible, visto con distancia ahora nadie sabía mucho y, lógico, había presiones, los negocios querían reabrir, en ese momento casi no había ayuda económica, en la fecha en que usted me planteó la situación la gente estaba sobreviviendo como podía, no había ni IFE ni retiros de fondos de las AFP ni nada de las cosas que vinieron después, por lo tanto, todos estábamos así. Entonces claro, hubo muchas cosas contradictorias, y era contradictorio que los colegios estuvieran cerrados y otras actividades estuvieran tratando de ponerse en la normalidad, pero ninguna de esas normalizaciones, al menos en el año 2020, en el cual usted está situando sus preguntas, ninguna funcionó.

**LD:** El 2021 se empieza con el proceso de vacunación.

**MA:** Sí.

**LD:** ¿Cómo evaluaron ese proceso de vacunación ustedes y cómo fue el proceso de incorporar a los docentes como primera prioridad? Que para entonces la vacuna era un bien escaso y todos querían estar vacunados.

**MA:** Sí. Bueno... voy a recordar una cosa medio anecdótica, si quiere, pero recuerdo que un día recibo un llamado; estoy hablando de noviembre, cuando empezó a hablarse de la vacuna que llegaba a Chile, fue un llamado del ministro Paris y él me dice que están considerando la posibilidad de que los profesores sean de los primeros, después de los trabajadores de la salud, y qué me parecía esa idea. Yo le dije que me parecía muy bien, obviamente, después de los trabajadores de la salud probablemente los de más alto riesgo eran los profesores que estaban trabajando con niños, niñas en espacios cerrados por largas horas y me parecía bien. Y, bueno, después no fue primera prioridad el profesorado, fue tercera o cuarta, pero de todas maneras estuvo en los primeros grupos; hubo un cambio de eso que me comentó el ministro Paris y que originalmente era casi a la par de los trabajadores de la salud: fue trabajadores de la salud, después personas inmuno-deprimidas fisiológicamente y por ahí en febrero vino la vacunación de profesoras y profesores. Pero yo creo que fue una medida acertada, lo que pasa es que no vino aparejada de otras medidas y, por lo tanto, los hechos en el 2021 como muchos pensamos lo que podía llegar a darse, retomar la presencialidad en 2021, en marzo; de hecho, en 2020 yo hablaba mucho con los medios de comunicación y era la postura nuestra como gremio que ya el año 2020 se diera por perdido en términos de presencialidad y se asumiera plenamente la virtualidad y se tratara de mejorar eso, y hay que optimizar el trabajo virtual y nos preparáramos el 2021, para marzo de 2021, ese era mi discurso, por decirlo de algún modo. Pero esa preparación para el 2021 no se realizó y de nuevo volvimos, cuando estábamos en enero, marzo de 2021, estábamos nuevamente en la discusión si ya eso iba a ser factible o no, y yo

en enero de 2021 dejé la presidencia del gremio, la presidencia nacional, y asumí la presidencia regional que igual me hizo seguir un poco en primera línea del tema, pero ya no tenía la responsabilidad del país en el gremio.

**LD:** Y eso fue un alivio, en cierta forma.

**MA:** Mire, no sé, Santiago o la Región Metropolitana es casi gran parte del mismo pedazo, pero sí, ya no me tocó estar tan expuesto públicamente, al menos no es tanto como en el 2020.

**LD:** Mario, dentro de estos testimonios entrevistamos al alcalde de Río Ibáñez y él contaba su experiencia, contaba que en su sector no había casos de contagio, pero que tenían los colegios cerrados porque estaban todos los colegios cerrados. En esos casos donde no hay contagios en una zona, ¿ustedes postulaban que se podían abrir los colegios o era una cosa generalizada? Y por qué, cualquiera de estas opciones.

**MA:** Sí, claro, lo que pasa es que hay que contextualizar que hay algunos lugares que son los menos, como Río Ibáñez, que tienen un aislamiento real; Río Ibáñez efectivamente es una comuna que tiene contacto mínimo con otras comunas o la mayoría de los profesores, por razones geográficas, vive ahí, etc.

**LD:** Y la conectividad era muy mala, casi nula.

**MA:** La conectividad virtual, sí, efectivamente Río Ibáñez, Isla de Pascua, Juan Fernández podían ser lugares especiales respecto del resto del país, pero en la mayoría de las comunas rurales los profesores no viven ahí, viven en las ciudades grandes más cercanas. Entonces cuando se planteaba la ruralidad como una realidad homogénea país y se ponía el caso de Río Ibáñez, nosotros decíamos no: Río Ibáñez es una localidad, porque no es una comuna

como el resto del país: en la mayoría del país, en las comunas rurales los profesores no viven ahí, tienen alta movilidad y traslado y vienen de las comunas más grandes, por lo tanto, cuando dicen 'esta comuna tiene una tasa muy baja de contagio', pero si se re-abren los colegios, esa situación va a cambiar, porque va a venir el virus de las comunas más grandes y además muchos estudiantes viven en esas comunas, especialmente en enseñanza media, no estudian en esa comuna rural, estudian en la ciudad más grande cercana: en Chiloé pasa muchísimo eso y ponían mucho a Chiloé de ejemplo, iban de las islas a estudiar a Castro o Ancud, a los liceos, o a Quellón, que son las tres comunas más grandes de la isla, van desde las islas más pequeñas. Entonces no es conveniente, decíamos, generar justamente esa circulación del virus; se transforman en medios rurales en esta locomoción colectiva rural que son muy hacinadas, las he visto en hora punta de las comunas pequeñas hacia las comunas grandes va mucha gente en los buses que van llenos, entonces vamos a activar la circulación del virus, y era malo el ejemplo de Río Ibáñez o de Isla de Pascua que nos decía el ministro..., decía por qué no podía abrir en Río Ibáñez o Isla de Pascua ¿por qué no se va a poder abrir? Entonces bueno, abra Río Ibáñez o Isla de Pascua, pero son las únicas dos comunas o tres o cinco más que puedan tener esa particularidad, el resto no la tiene. Y nuestra discusión es que decíamos eso es que desconocen la realidad del sistema escolar, porque eso que reitero es un dato duro: la mayoría de los alumnos de las escuelas rurales no viven en esa comuna, se trasladan todos los días desde las comunas más grandes.

**LD:** Y ahora haciendo un análisis con toda la información que sabemos y todo, ¿habría sido una buena decisión para ese entonces dar esa libertad? Ya que las autoridades no conocen bien las zonas, no saben de la información, no preveían esto, ¿habría sido una buena decisión que los alcaldes decidían si abrían o no? Un poco pensando en cómo se podría haber hecho para que el

costo en los niños, en los profesores no hubiese sido emocionalmente tan alto.

**MA:** Puede ser, pero yo creo, mi hipótesis es que los alcaldes habrían aplicado medidas similares que las que se tomaron de no abrir los colegios, por lo menos en la época dura.

**LD:** Pero si habría sido libertad de ellos, ¿habría sido?

**MA:** Probablemente, eran cosas que planteábamos, que se debía escuchar mucho más a las comunidades, porque también la pregunta podría entenderse como que a lo mejor habrían abierto muchos más colegios, no sabemos. Pero yo, que estuve muy encima y conversé mucho con alcaldes y me llamaban del gobierno, me llamaban de la prensa y me llamaban los alcaldes en ese momento en que estaba en primera línea, y la mayoría de los alcaldes tenía terror de abrir los colegios, no querían abrir los colegios, porque estaban con una situación muy crítica en sus comunas, ya tenían sus centros colapsados, ya tenían que trasladar a gente a comunas más grandes; estamos hablando del momento más duro de la pandemia, que fue harto tiempo: o sea, las cifras de copamiento hospitalario sobre el 90% estuvo por casi un año.

**LD:** Con la vacunación empieza a bajar.

**MA:** Claro, bastante. Cuando empieza recién, estamos hablando de que la vacunación empezó en febrero de 2021, por lo tanto, estamos hablando de casi un año en donde la pandemia estaba en una etapa muy crítica y, además, los efectos de la vacunación no fueron inmediatos, obviamente: fue un lento proceso. De hecho, los colegios reabren recién el segundo semestre de 2021, ahí reabren con muy poca asistencia, pero reabren, ahí los profesores empezaron a ir a clases y empezaron las clases híbridas, porque iba 20% de los estudiantes a clases presenciales y un 80% no

iba, pero los colegios abrieron. Recién ahí, con toda la tozudez del gobierno de abrir a como fuera, la realidad primó, entonces frente a la hipótesis de que si se hubiera dejado a los alcaldes y a las comunidades decidir, yo creo que no habría sido tan distinto el panorama, porque en los hechos, cuando cada vez que el gobierno decretó o intentó decretar el retorno a clases, no retornó la gente, y de hecho eso solo fue lo que ocurrió el 2020 y gran parte del 2021. La gente no retornó. Ni los alcaldes acataban ni los apoderados, creo que los únicos que estábamos ese segundo semestre eran los profes; muchos colegios, de hecho, hubo uno emblemático, todavía está el video de cuando llega el ministro de Educación a un colegio en Pirque y no llega ningún estudiante.

**LD:** Sí. No es por defender, pero lo que pasa es que tenían horarios desfasados, la idea era que fueran entrando de a poco los grupos, pero cuando llegó el ministro...

**MA:** A la hora que tenían que llegar los primeros e iba el ministro no llegó ninguno, y eso ocurrió.

**LD:** En algún momento ustedes dicen 'OK, incorporamos a los docentes en el proceso de vacunación' y después dicen que queremos que arregle la infraestructura, ¿nos podrías contar de eso, de qué se trataba, qué era lo que querían, de qué se trataba esa idea?

**MA:** Nosotros podíamos haber adoptado ahí una postura únicamente preocupada de nosotros mismos, que estábamos vacunados, el riesgo para nosotros profesores es mínimo, porque si los alumnos se contagian yo estoy inmunizado: si hay un contagio masivo en el colegio no hay mayor problema, porque nosotros estamos bien, pero no podíamos pensar de ese modo. Entonces cuando veíamos 'sí, estamos vacunados y los otros trabajadores de la educación están vacunados', los asistentes de educación y

los estudiantes van a entrar a clases, va a empezar la circulación del virus y en este colegio los baños están insalubres, las salas están clausuradas, estamos en invierno: empezamos a ponernos en la situación de la realidad de los colegios y en el 80% de los colegios había serios problemas de infraestructura, ya para funcionar en tiempos normales.

Uno de los temas de nuestro paro largo de 2019, que yo le decía al inicio, era justamente el deterioro de la infraestructura: baños insalubres, colegios con plagas de ratones: estoy hablando de ejemplos súper concretos y reales, no hipotéticos, y con mayor razón en pandemia, y con pandemia los baños son un lugar crítico, donde decían los especialistas que la descarga del WC dispara partículas hasta siete metros que son imperceptibles, pero que quedan flotando en el aire: es decir, nosotros nos preocupamos mucho de agenciar toda esa información, comparábamos con la realidad de los colegios y estos no están en condiciones, y hoy seguimos en esa discusión, entonces usted ha visto en la prensa que en marzo poníamos las fotos, los videos de colegios en condiciones insalubres: es decir, sigue siendo una realidad muy dura el deterioro de la infraestructura, la poca mantención y no solo en el sistema público, nos llegaron muchas denuncias de colegios particulares: niños almorzando en el pasillo o en el piso, porque su comedor no daba. Entonces esa es una realidad que en pandemia se desnudó mucho más crudamente, como el de la conectividad, por qué si la conectividad hoy día es un tema tan indispensable para casi todas las actividades: un trámite, trabajar, por qué tenemos lugares con conectividad extraordinaria, como acá, que la conectividad es top, y lugares dentro de la misma Región Metropolitana, ni siquiera estoy hablando de Río Ibáñez, donde la conectividad es pésima: esas cosas se desnudaron con la pandemia, esas realidades se desnudaron más crudamente, antes las teníamos medio normalizadas tal vez.



**LD:** Hay algo dramático en esto: es que empezaron a abrir los colegios que tenían esta infraestructura, que tenían eso, y los que no la tenían no abrieron. Entonces esa brecha se seguía agravando.

**MA:** Bueno, claro, ahí entramos en una discusión política que nosotros la tuvimos también mucho, que era entonces cuál tenía que ser la prioridad de los recursos: nosotros decíamos que la prioridad de los recursos era la compra de dispositivos, mejorar la conectividad, obligar, dado el estado de emergencia el Presidente tiene la facultad de obligar a las compañías de telecomunicaciones a generar una conectividad igualitaria, tal como muy bien, y es una de las cosas que celebramos nosotros, de que se obligó a las clínicas privadas a sumarse a la red país para la atención de pacientes COVID y una persona de La Pintana podía terminar siendo atendida en la Clínica Las Condes o incluso de regiones podía terminar siendo atendida en la Clínica Las Condes...

**LD:** Si hubiese disponibilidad.

**MA:** Exactamente, y estaba todo bajo el control del gobierno, la asignación de cupos, y eso estuvo muy bien, y la vacunación también se centralizó para decir 'esta es la orden', y el señor de la Clínica Las Condes que se vacunó fuera, la sanción social fue durísima, lo mismo decíamos respecto de la conectividad: la conectividad tiene que estar asegurada y tienen que redestinarse recursos y nosotros decíamos qué recursos, nosotros dijimos el SIMCE, ¿cómo va a haber SIMCE en estas condiciones? Es absurdo, cómo va a haber evaluación docente, para qué, y ahí se gastaban cerca de 40.000 millones de pesos, dijimos 'redestine todos esos recursos completos a dispositivos para las familias que no tienen, a mejorar la conectividad de las zonas que no tienen', también entramos en esa discusión. ¿Cuál era la prioridad? Porque claro, era muy bonito y merecía un reportaje de televisión un profesor que agarraba su auto y andaba 200 kilómetros entregando

guías a sus estudiantes rurales, pero eso debiera avergonzarnos, que un profesor tenga que hacer eso porque no hay conectividad ninguna, aunque la familia tuviera los dispositivos.

**LD:** Yo creo que lo que se presentaba era la vocación de los docentes.

**MA:** Está bien, eso obviamente lo decíamos, pero junto con eso se desnudaba crudamente también un problema que es desigualdad: la conectividad tan desigual también es un factor de segregación. Yo he estado en comunas, me acuerdo hace unos años en Nueva Imperial, el único lugar de la comuna donde había conectividad era en la plaza: si yo quería mandar un mensaje o hacer un video para meterlo en redes tenía que hacerlo en la plaza, era el único lugar.

**LD:** ¿Por qué no quisieron participar en el consejo asesor, este grupo multidisciplinario que se constituyó en el ministerio para dar su voz?

**MA:** Porque nosotros consideramos que ese consejo asesor estaba muy desbalanceado en términos de su composición y no era representativo: la proporción debe haber sido un 70% de personas que estaban alineadas con la postura de gobierno y de la cual nosotros éramos críticos, particularmente del Ministerio de Educación, y veíamos que también se podía usar. O sea, para que ahí se pudieran tomar decisiones que a nuestro entender no eran correctas y decir que no, el Colegio de Profesores participa. Y nosotros dijimos que estábamos dispuestos a participar si se invita a los representantes de los apoderados, no los que elija el ministro, sino que representativos, de los asistentes de educación, profesores, estudiantes; nos parece que los centros de estudiantes deben estar, y el ministro no nos aceptó.

**LD:** Voy a empezar a ir redondeando. Estamos grabando en marzo de 2022, ¿cuál es su opinión respecto de la presencialidad de las clases hoy en día?

**MA:** Nuestra opinión es que la presencialidad, el reabrir los colegios a pleno funcionamiento presencial es necesario y no estamos en contra de eso de ninguna manera y lo hemos dicho en todos los tonos, no se soportaría un tercer año de nuevo funcionando con los colegios cerrados o en un sistema híbrido. Pero creemos que dado lo que pasó en el verano, que llegó la variante Ómicron y todo lo que traía aparejado, el aumento de los contagios, etc., debió hacerse esa presencialidad y a la fecha de hoy, que estamos haciendo esta entrevista, seguimos en esa misma discusión. Ahora, con el nuevo gobierno, en términos de lo que han dicho, hay que hacerlo con protocolos estrictos y este último gobierno que llegó a la fecha no lo ha cambiado, aunque ahora, en una hora más, está anunciado que el ministro va a hablar junto con la ministra de Salud, por tanto es probable que en una hora más: esto puede tener un cambio, pero está vigente el protocolo que pensamos que es insuficiente. Y en los hechos se ha demostrado porque la tasa de contagios del grupo etario escolar, de cuatro a 19 años, es la única que sube, todos los demás grupos etarios han bajado en las últimas dos semanas y el único grupo que sube su tasa de contagio es el grupo etario de cuatro a 19 años.

**LD:** ¿Y por los colegios?

**MA:** Obviamente, si coincide con la entrada a clases.

**LD:** Sí, se contagian en los colegios. Tenía entendido que cuando no hay muchos protocolos y se contagia la gente es cuando se relaja, pero cuando están todos los protocolos y se cumplen los protocolos no hay contagio.

**MA:** Claro, exactamente, lo que pasa es que el protocolo que se estableció en los colegios, a nuestro entender, es demasiado laxo: por de pronto, el tema de los aforos para nosotros es un tema muy crítico, 45 estudiantes en la sala de clase nos parece...

**LD:** ¿Cuántos creen ustedes?

**MA:** Nosotros creemos que se debe respetar el distanciamiento que usted misma dijo para esta entrevista. La sala de clases es un lugar cerrado y el mismo protocolo que se le exige a un restaurante o un cine, donde las personas van a estar un par de horas y van a ser todos adultos probablemente, en su gran mayoría adultos, versus no exigir ningún distanciamiento y los niños obviamente tienen comportamiento de niños, distinto, la cantidad de horas creemos que se debe postergar la jornada escolar completa por algunas semanas, mientras la pandemia siga en niveles altos; está empezando a bajar, ojalá esa tendencia se mantenga, pero por eso unas semanas, ¿qué tan terrible puede ocurrir? Porque por eso permite dos cosas que no haya jornada escolar completa: distribuir entre jornada de mañana y tarde a los niños para que estén en aforos de más distanciamiento, que permita más distanciamiento, que los niños no almuercen en el colegio, que nos parece un punto crítico: los colegios no tienen comedores en su gran mayoría por metraje y obviamente para comer hay que sacarse la mascarilla, obvio, y además no están tantas horas juntos: ocho horas juntos 40 o 45 estudiantes, 35 estudiantes juntos ocho horas en un lugar cerrado nos parece mucho tiempo, mucho riesgo, y esas son las cosas que hemos reclamado, entre otras, pero esas son las principales.

**LD:** ¿Cuál diría usted que fue el momento más duro de la pandemia?

**MA:** Yo creo que el momento más duro fue todo ese período de

invierno 2021...

**LD:** 2020.

**MA:** 2020, exacto, cuando la pandemia tomó su punto peak de personas fallecidas, de atención hospitalaria, era el tema de todo el día, estábamos en cuarentena y teníamos esta pugna con el gobierno que quería volver a clases. Cuando el Presidente hace la cadena nacional donde se anuncia que se va a volver en mayo fue como una reacción de las comunidades escolares... mire, no le digo mi WhatsApp saturado o de cómo se conseguían mi número, me escribían muchos más apoderados que profesores a mí; los profes mal que mal estábamos organizados y ya tenemos esa estructura, entonces usamos nuestra estructura y no se comunican tanto directamente conmigo o con el presidente nacional: se comunican con su dirigente comunal, hay un cierto conducto regular. Pero con los apoderados... no sé, me escribía un apoderado de Punta Arenas para decirme que su niña tenía problemas respiratorios y que le aterrorizaba la idea de que tuviera que volver a clases y que, por favor, no lo permita y, de hecho, en su momento mereció algunas columnas en El Mercurio muy duras conmigo, porque yo dije que yo llamaba a la desobediencia civil: si nos quieren forzar a volver a clases nosotros vamos a llamar a la desobediencia civil y la definición exacta de desobediencia civil es desobedecer a una ley injusta, una ley que nos está mandando a un riesgo grande, y así de duro fue que tuvimos que ponernos. Usted me ve en directo que no soy tan duro como puedo aparecer, pero en ese momento era a lo que se me empujaba por parte de las comunidades, porque había terror, sobre todo en los apoderados; fíjese que yo, durante la pandemia, tuve más problemas con los apoderados que con los profes.

**LD:** ¿Cuál destacaría como la principal contribución del Colegio de Profesores durante la pandemia?

**MA:** Yo creo que eso que de alguna manera dije en mi frase final recién: creo que por nuestra visibilidad, por el acceso que teníamos a los medios de comunicación, yo creo que nuestro aporte fue ser la voz de las comunidades escolares y no solo de los profes. Usted me pidió al principio la definición del Colegio y yo dije que defiende a los profes, pero en este período fuimos mucho más allá de los profes.

**LD:** ¿Cuáles dirías que han sido las principales consecuencias en los niños en esta pandemia con los colegios cerrados, qué pasaba?

**MA:** Mire, las consecuencias con más certeza todavía es prematuro saberlo, no podemos ser muy claros en las consecuencias en los aprendizajes, consecuencias pedagógicas, las emocionales las estamos empezando a ver; de hecho, al momento que estamos haciendo la entrevista hemos detectado muchos casos de violencia escolar en los colegios y ahí hay un tema nacional que se está expresando muy fuerte, probablemente la readaptación de dos años en casa sin ir a los colegios ha tenido un impacto emocional que estamos viendo ahora en sus primeras manifestaciones, pero mi preocupación va mucho más por el lado emocional-social que por el lado de los objetivos curriculares; creo que los objetivos curriculares es una cuestión, con un buen programa de recuperación, de reorganización del currículum, es un tema que sobre todo en los cursos más pequeños van a poder nivelar en los próximos años, pero el impacto de lo emocional, el impacto social de generaciones completas que estuvieron dos años encerrados o dos años atemorizados, porque además... ahora estamos hablando con cierta distancia, pero cuando estábamos en plena pandemia, estábamos que decían que básicamente nos íbamos a morir todos o el riesgo...

**LD:** Mucha incertidumbre.

**MA:** La incertidumbre, el no saber, yo creo que sin duda eso ha tenido un impacto muy grande. El tiempo dirá si nos volvimos más temerosos, si nos volvimos más confiados, desconfiados, pero también creo que hay impactos positivos: creo que las familias recuperaron mucho de relaciones que a lo mejor antes estaban más desestimadas o planteadas como secundarias, tal vez revalorizamos cosas que también las teníamos perdidas, empezamos... nos empezó a hacer falta lo social, el ir a un cumpleaños, el juntarme con mis amigos y empezamos a darle valor a antes, que quizás antes parecía algo tan normal: cuando nos faltó eso nos dimos cuenta de lo importante que era. Entonces estamos recién a dos años, puede parecer mucho tiempo y estamos en plena pandemia, además, pero yo creo que hay un impacto emocional y social que ojalá lo podamos revertir, pero los primeros indicadores están mostrando ahí que hay un impacto importante.

**LD:** Y en los momentos de crisis se muestran liderazgos, ¿hay liderazgos que quisieras destacar durante la pandemia?

**MA:** Yo quiero destacar el liderazgo de los profesores, un liderazgo quizás anónimo de mis colegas de los colegios, ese colega que iba a repartir guías a 200 kilómetros, la colega que hizo campaña fuera del colegio para conseguir dispositivos con empresas, la colega que organizó una olla común en su barrio, en su colegio, porque sabía que sus niños estaban sin comer... en fin, yo destaco el liderazgo de los trabajadores de la salud, ciertamente, creo que hubo especialistas médicos, sanitarios que tuvieron un rol importante y dentro del gobierno creo que hubo gente también que hizo aportes; fue un gobierno difícil, no es novedad que fui crítico del gobierno pasado, pero creo que hubo gente... yo creo que hay un reconocimiento país a Paula Daza como una persona que logró transmitir una imagen no tan politizada y en ese sentido se ganó

un cierto reconocimiento.

**LD:** En términos personales, ¿qué lecciones dirías que aprendiste durante la pandemia?

**MA:** Yo creo que la lección personal más importante, que la esbocé hace un par de respuestas: al encontrarnos en una situación crítica, una situación de riesgo sanitario o muerte, pero creo que con la cantidad de fallecidos ya todos tenemos un cercano que murió, que estuvo en una situación muy crítica, muy grave. Entonces esa reflexión que uno lo tiene medio en teoría, que todo es frágil, que las cosas pueden cambiar en cualquier minuto, pero lo teórico mientras no lo tiene ahí muy presente; esa cosa humana de la fragilidad, creo que se generó mucha unión familiar en muchos lados, revalorización de los afectos como algo primario en un mundo donde trabajamos mucho, dedicamos muchas horas al sustento económico, donde hay poco tiempo, la pandemia nos hizo ponernos en presencia de nuevo de lo realmente importante y yo personalmente... estar encerrado era muy desagradable, pero, por otro lado, compartía una cantidad de horas con la familia que habitualmente uno no comparte, y eso tiene un valor importante. Y, además, eran unas horas compartidas en medio de una crisis de la situación crítica, entonces esta cosa de ayudarse mucho; en el barrio donde vivo viven personas de tercera edad solas, entonces los vecinos nos organizábamos para ir a comprarles las cosas, pasar todos los días por la casa, cómo está, si necesita algo: se recompusieron vínculos afectivos y sociales muy necesarios, y ojalá cuando volvamos a una "normalidad" no perdamos eso que ganamos durante la pandemia.

**LD:** Ojalá. Mario, para cerrar, ¿hay alguna otra idea que quisieras dejar registrada para el futuro? Para futuros investigadores que tengan en cuenta lo vivido en la pandemia en el mundo de la educación.

**MA:** Bueno, yo creo que obviamente el desafío que significó enfrentar la educación virtual, que fue obligado y que fue algo inesperado y que al principio nos generó muchísimos problemas, pero yo creo que nos abrió el uso de recursos que no teníamos previsto: yo siempre hago esta broma delante de los profes y mis colegas, digo que antes de la pandemia nosotros le decíamos al niño: 'niño, apague el celular' y ahora le decimos 'niño, prenda el celular'.

**LD:** Es cierto.

**MA:** Entonces como que se nos trastocó mucho todo y se abrieron perspectiva, para todos, las mismas reuniones que ahora uno puede hacer reuniones con profesores de todo el país simultáneamente y sin todo el recorrido; nunca había usado Zoom antes de la pandemia y ahora es cómo alguien no va a tener Zoom, entonces se abren perspectivas nuevas. Y a nivel general, a mí me parece que lo que ocurrió con la vacunación, donde el recurso vacuna se distribuyó equitativamente según prioridad nacional establecida y no según recursos económicos de la persona a mí me parece que es el camino que tendría que seguir todo el sistema de salud. Entonces, si hay alguien que requiere una operación al riñón, por decir algo, que el acceso a esa operación no dependa de la capacidad económica, dependa de la prioridad y urgencia que tenga la enfermedad y, por lo tanto, el obrero de Cerro Navia tenga la misma posibilidad de ser operado del riñón que el gran empresario. Y el criterio que se usó en la vacuna es el criterio que debiese prevalecer en general en el sistema de salud, ojalá vayamos para allá.

**LD:** Ojalá. Ya, Mario, muchas gracias por participar en este proyecto, por el tiempo y por compartir la experiencia de lo vivido en estos años, del registro oral de testimonios de lo vivido en la pandemia en el mundo de la educación.

**MA:** Muy bien, muchas gracias por la invitación, ha sido un gusto. ■